

EL CENSOR

Sátira decenal

FUNDADOR PROPIETARIO: F. CANTERO BERENGUER.

SUSCRIPCIONES

Madrid: trimestre, una peseta.
Provincias: semestre, tres pesetas.
Extranjero: año, doce pesetas.

VENTA

25 ejemplares, 1,25 pesetas.
Número suelto, 10 cts.
Idem atrasado, 25 idem.

ANUNCIOS

15 céntimos línea.
Reclamos y comunicados
á precios convencionales.

AÑO I

Madrid 10 de Noviembre de 1901

NÚM. 6

MILAGROS FUSIONISTAS



LIT. MENDEZ - ISABEL LA CATÓLICA - 25-MADRID.

Después de comer el pan de Romanones.

El turrón municipal

En la campaña electoral del día juegan más peones y más caballeros que en las guerras de Flandes jugaron. Las candidaturas para concejales abundan hoy más que las aleluyas en las procesiones; es una relación interminable; seguramente que, dado el excepticismo que produce hoy entre el público madrileño la farsa del sufragio popular, serán, al final del escrutinio, muchos menos los votantes que los votados.

Y es que eso de las elecciones en España está ya tan desprestigiado, que aburre; ni al más inocente se la dan ya á estas fechas. Ya lo dice la voz de la calle.

—Elecciones... ¡Bah; á cualquier cosa llaman guisado con patatas estas malditas patronas!

En las elecciones para concejales, ni hay niño imbecil de la aristocracia que no se presente candidato, ni tendero de ultramarinos que no se lance, ni tipo gótico que, á cambio de unos miles de pesetas que invierte en la elección para la compra de votos, interventores y demás, no intente conquistar en los comicios, en esos comicios tan lucrativos y apetitosos, la popular investidura del edil, el anhelado bastón con borlas y el pedazo de turrón que supone, para las pascuas próximas, sobre todo si luego después de salir triunfante se tiene la chiripa de conseguir una tenencia de alcaldía, una inspección de mucha pala y mucha escoba para poder barrer (y no para afuera) ú otra canongía por el estilo.

Porque no debe haber nada tan delicioso como el tener influencia y poder colocar á los parientes, de barrenderos honorarios, de peones ó de guardias, sin uniforme ni servicio.

¿Para quién ha de faltar una escoba de seis reales, cuando no hay ni un mal reporter de la situación que no la tenga? Además el portero del ministro Tal, el hijo del duque de Cual, título arruinado, el marido de la famosa X, protegida del alcalde...

¡El disloquel!

En las elecciones de hoy, los socialistas parece que están dispuestos á reñir una lucha encarnizada, con el propósito firme de salir triunfantes, cosa que hasta la fecha no les ha sido posible lograr, más que todo, por los amaños del gobierno, que se rie de los infelices que aún votan y que reforma á su antojo y placer las actas al final del escrutinio, bien por el procedimiento tan vulgar del pucherazo, bien por otro medio cualquiera, que todos les son factibles puesto que tienen «la sartén por el mango».

Uno de los candidatos es Pablo Iglesias, el santón del socialismo español, el eterno luchador y el eterno derrotado. Cuantas veces se presenta fracasa el pobre; sin ir más lejos, en la última campaña electoral para diputados á Cortes, recibió un revolcón digno de *Agujetas*, una costalada propia del

malogrado *Chano*. Le pasa á Iglesias en los comicios españoles; lo que á Zola en la Academia Francesa; que es el imprescindible candidato y el imprescindible feo. Sólo que Zola predica mil veces mejor que Iglesias el socialismo: lo prueban las últimas obras del eminente novelista: *Fecundidad*, *El Trabajo*. Iglesias sólo es fecundo en conversación y trabajador de lengua.

Otro de los candidatos socialistas es Juan José Morato, un intelectual del partido: hombre que tiene una tesis en el cerebro y una bandera en el alma. Dícese que ambos triunfarán esta vez, porque así le conviene al gobierno: con eso réstanse votos y fuerzas á la república. Manejos.

Entre los demás aspirantes á concejales está Adolfo Suárez de Figueroa, el periodista insigne, el maestro. Saldrá: es liberal y le apoya el gobierno: triunfo seguro.

Entre los candidatos republicanos hay varios que se presentan como federales y otros que no dicen la orden á que pertenecen; bajarán al foso: mientras haya entre ellos esos distingos de federal y progresista, no irán á ninguna parte: el público está ya cansado de ver esa eterna y prematura disidencia. El señor De la Torre, federal, fracasará por causa de esa terca intransigencia federalista. Torres más altas han caído!

También se presenta, bajo no se qué disfraz político, el reputado cafetero Fornos; ya tiene dinero suficiente para aspirar á la concejalía y salir victorioso: el café en taza deja mucho producto, sobre todo amenizado con golfas y á las altas horas de la noche. Y la verdad es que no le falta ningún requisito para ser edil á un hombre de tan buen capital, de tan mal café y de tan mala leche.

En fin. Luchas del hambre. Como se acerca la Noche Buena, todos se preparan á roer el apetitoso turrón del Municipio. Hay pocas profesiones que produzcan tanto: ¡un volquete de ladrillo debe alimentar de una manera bárbara!

Y de todas estas pantomimas electorales sólo se desprende un detalle serio, que dice mucho en pro del público: el detalle de que ya nadie vota: el pueblo no acude á la farsa; no hay electores.

¡Arre allá con engaños á otra parte!

¡Trapisondistas!

CHISPAZOS

En el distrito de la Latina dos candidatos á Concejales á un solo puesto, solos aspiran. Uno es *Vicario* y el otro es *Fraille*. Valor probado demuestran ambos al presentarse, siendo uno *Fraille* y otro *Vicario*, con el carácter de liberales.

Que el purgatorio no existe, dicen más de cuatro tontos. El puchero de los curas ¿hirviera sin purgatorio?

Atam Samoth.

El debate religioso.

En el templo de la plaza de los Ministerios (vulgo Senado) ha empezado la novena de San Concordato. Gran número de fieles llenaba el santo edificio, y lo mismo en la capilla de Santa Práxedes, que en la de Nuestra Señora de la Almena, el místico recogimiento de los fieles rayó á la divina altura que le es peculiar.

Los obispos de Oviedo y Segovia dirigieron su elocuente palabra á la concurrencia y la hicieron comulgar (con ruedas de molino).

Los monagos todos de la casa, tuvieron la vela con toda la alcahuética unción consiguiente.

A la hora de la entrada hubo un lío á la puerta. A la señora doña Libertad Pública no la dejaron entrar en el salón porque iba con mantón de *Manila*.

Sobre el altar (vulgo presidencia), se ostentaba en un magnífico crucifijo la imagen del Pueblo español, con un letrero en la frente, que decía:

Inri.

UN CUENTO

MARÍA JUANA

I

A las siete de la mañana salía la diligencia, y no habían dado las seis y media aún, cuando ya estaba yo en el salón de espera, situado en la Cava Baja, en la acera de la izquierda, según se entra por la plaza de Puerta Cerrada.

Nevaba copiosamente, y el piso, albo como la espuma del mar, cegaba materialmente con las irradiaciones de su blancura. Entré á tomar un vaso de leche para hacer tiempo allí en la tienda de al lado, y, desde mi asiento, columbraba á mi sabor aquel lindo panorama matinal de la invernada madrileña; la cruz de piedra que se alza en la plaza parecía un espectro que estaba implorando clemencia á Dios, con los brazos extendidos en ademán de súplica. Las fachadas de las casas con los vidrios escarchados y las techumbres, frisos y cornisas ribeteadas de blanco, irradiaban colorines ante las retinas nuestras, y el desigual empedrado de cuña del piso, ensabanado y estriado á trechos por los caprichosos surcos de las ruedas de los carros, mostrábase dibujos de adornos estrambóticos, caricaturescos, que se perdían allá por las calles de la villa, esperando, sin duda, que el difumino de las escobas de los barrenderos barrera y borrara de pronto la nieve del fondo y los arabescos del plano y los logogrifos incomprensibles grabados allí al azar por los madrugadores arrieros, por el carretonero de la limpieza pública y por las patas de las burras de leche, que son las que primero exploran, cuando nace el día, el panorama matutino del Madrid que se despierta.

De Madrid al Pardo, según cálculo mío, era de todo punto imposible llegar antes de dos horas largas; de modo que, según

mi cuenta, hasta las nueve lo menos no podríamos llegar al punto final del trayecto. Oh, ¡y qué frío nos esperaba por aquella Moncloa, glacial como un carambano: qué sensación la que experimentaríamos ante el viento cortante de la Sierra, que azotaba por entonces con impulso tan atroz que atravesaba los pulmones del atleta más colosal; y yo, que no llevaba más abrigo que mi capita torera, que mi sombrero flexible, que mis botas de campo!...

Ah, pero no había forma de suspender el viaje; para mí, era verdaderamente sagrado el objeto que me obligaba a salir aquel día en dirección al Pardo; se trataba de dar el último adiós a la pobre María Juana, la hija del tabernero, que se había vuelto loca y tenían que llevársela, ya al día siguiente, al manicomio de San Baudilio de Llobregat, en Cataluña. ¡Me quería tanto la pobre desdichada, tan ciegamente, tan «docamente»!... El padre de la muchacha me lo había suplicado la noche anterior en un telegrama muy expresivo, muy ardoroso, muy íntimo:

«Por Dios, por su madre usted, vanga mañana sin falta. María Juana, loca, sale manicomio San Baudilio. Quiere ver a usted todo trance.—*Matías.*»

De modo que era imposible retroceder. Además, ¡ay! ¡tenía yo unos remordimientos tan grandes! ¡unos remordimientos tan grandes!...

II

Fantasmas yertos parecíamos los pasajeros de la diligencia: en el coupé no iba nadie; sólo el grande departamento central estaba lleno de gente aterida, abrigada hasta las orejas con los capotes y los mantones; las narices, como no nos las podíamos tapar, las mostrábamos coloradas, como pimientos de Calahorra; y de cada boca salía una columneta de vaho, que rizándose y ensanchándose luego en espirales de neblina, subían a lo alto del carricoche caldeando relativamente la atmósfera y empañando los vidrios de las ventanillas. Y que parecía aquello una expedición al Polo Ártico; ¡qué temperatura más heladora, más insoportable, más cruel!

Restañó la tralla el mayoral; arrancaron los cinco caballos, con propósito deliberado de correr mucho, por lo visto, para entrar en calor, y allá partió la diligencia como una saeta, entre cascabeleos y crugido de ejes y trepidaciones extrañas, sutiles, sedosas; corría escurriéndose sobre la alfombra de nieve como si fuera un trineo colosal.

III

Una vez pasada la Puerta de Hierro, el paisaje hizo callar de asombro a cuantos caminábamos en el coche. Los vidrios de las ventanillas, empañados por el vaho de las respiraciones, se esmerilaban, y el aliento y el frío, besándose, el uno desde adentro y desde afuera el otro, dejaban sobre las superficies del cristal la huella de la liza que estaban sosteniendo las dos temperaturas. Algunas veces, el hielo escurría por de fuera como una lágrima de frío, y dejaba un surco, una canalina, un arabesco...

El panorama era de una magnificencia salvaje. La cuesta, la fronda de árboles en

esqueleto, el musgo queriendo verdear bajo la nieve. Cada monte era la cabellera de un gigante anciano: nieve en las cumbres, en los valles, sobre la grama de las encinas, junto a las bocas de las madrigueras, sobre el camino, como una túnica inmensa de piel de armiño. Parecía una remembranza de la Siberia, un espejismo del polo...

Y yo pensaba en mi María Juana, loca, destrenzada, casi desnuda; fijando en el cielo su mirada brillante de mora en celo.

—¡Seguirá acordándose de mí?... ¡Cómo no! Fui su primer amor, el que le arrancó del alma los primeros azahares, de la boca los primeros besos; en el desnudo de su escultura brilló para mí aquella noche del bosque la primera aurora boreal de sus amores; ¡tuvo el monte, en las sombras, todo un alumbramiento de placer!...

Y el vehículo corría patinando por la nieve, mientras los pensamientos, aglomerándose en mi memoria todos juntos, bailoteaban una batuda de recuerdos magníficos. Mientras las nubes, como un velo nupcial, recubrían los desposorios del Invierno con la Tierra..

IV

Llegamos. Las casucas de la plaza están formadas en derredor de la diligencia; los chiquillos rodean a los pasajeros que se apean; las comadres del pueblo acechan, desde las ventanucas, como husmeando la mercancía.

Eché pie a tierra y, solo, emprendí la marcha hacia la casa de ella. Desde lejos vi a la puerta al viejo, que, al divisarme, levantó los brazos con alegría agitando en el aire el sombrero de alas negras como las de los cuervos. Salió después al encuentro mío y, cuando se me acercó, me dijo con acento frío, como la nieve del paisaje:

—¡Loca!

V

Entré. Ella, al verme, dejó en el suelo unas flores de trapo con las que estaba jugando; se me acercó con el pelo suelto como un manto imperial de oro y me dijo cogiéndome de la mano:

—Estoy en el Paraíso; ¿no lo sabías?... Me trajo un ángel en sus alas de seda: ¡fué un rapto divino!

Y luego, llevándome hasta la ventana por la que se veía el monte nevado,

—Mira; aquello es el mundo; el misterio. Allí está mi poema de amor, envuelto en un sudario de nieve. ¡Qué tumba más gloriosa! ¿verdad?...

Después dió una palmada; suspiró, y... Su risa rebosó hasta el monte.!

Francisco de la Escalera.

AL DIRECTOR GENERAL DE CORREOS:

Señor Laviña: En la central de Plasencia (Cáceres) trabajan, por lo visto, un día sí y otro no, porque hace un mes venimos recibiendo las cartas diarias de aquella población de dos en dos y cada dos días.

La repetición constante de este hecho nos hace pensar si aquel celoso administrador de Correos temerá por la seguridad de las cartas aisladas y aguardará que se reúnan varias con el mismo destino para que vayan por parejas... como la Guardia civil.

El secreto de don Carlos.

Bonafoux y don Carlos el otro día han tenido en Venecia larga entrevista; el Pretendiente dijo vulgaridades igual que siempre.

Hablaron de Sagasta, Moret, Silvela, de los republicanos, de la regencia; de Alonzo XIII, de Pi, de Valeriano, de Villaverde.

De Salmerón, de Labra, de Morayta, de Aguilera, Barroso, los anarquistas; del jubileo, de Lerroux, Blasco Ibáñez, del pobre Meco.

De Cuba, Filipinas, Montojo, Blanco, de los catalanistas, del Concordato; del pueblo yanqui, del *Chico de la Blusa*, de *Garibaldi*.

Y cuando el periodista ya se marchaba harto de charla estúpida y harto de lata, el Pretendiente, le dijo, ya en la puerta del gabinete:

—Lo que más me ha gustado desde hace tiempo de todas esas cosas de nuestro pueblo, no es la política; ¡es el baile *La pulga* ¡canela fina!—

Peldaño.



Francia y Turquía parece que hacen ademán de tirarse los trastos a la cabeza. El almirante Caillard, al mando de la escuadra francesa es el centinela de avanzada que nuestros vecinos han situado junto a la Puerta Otomana.

No hay francés a estas horas que no sueñe con coger una turca.

El contralmirante y diputado Sr. Marenco le ha dicho al ministro de Marina, en pleno Congreso, las cuatro verdades del barquero.

UN DISCURSO DE ROMERO



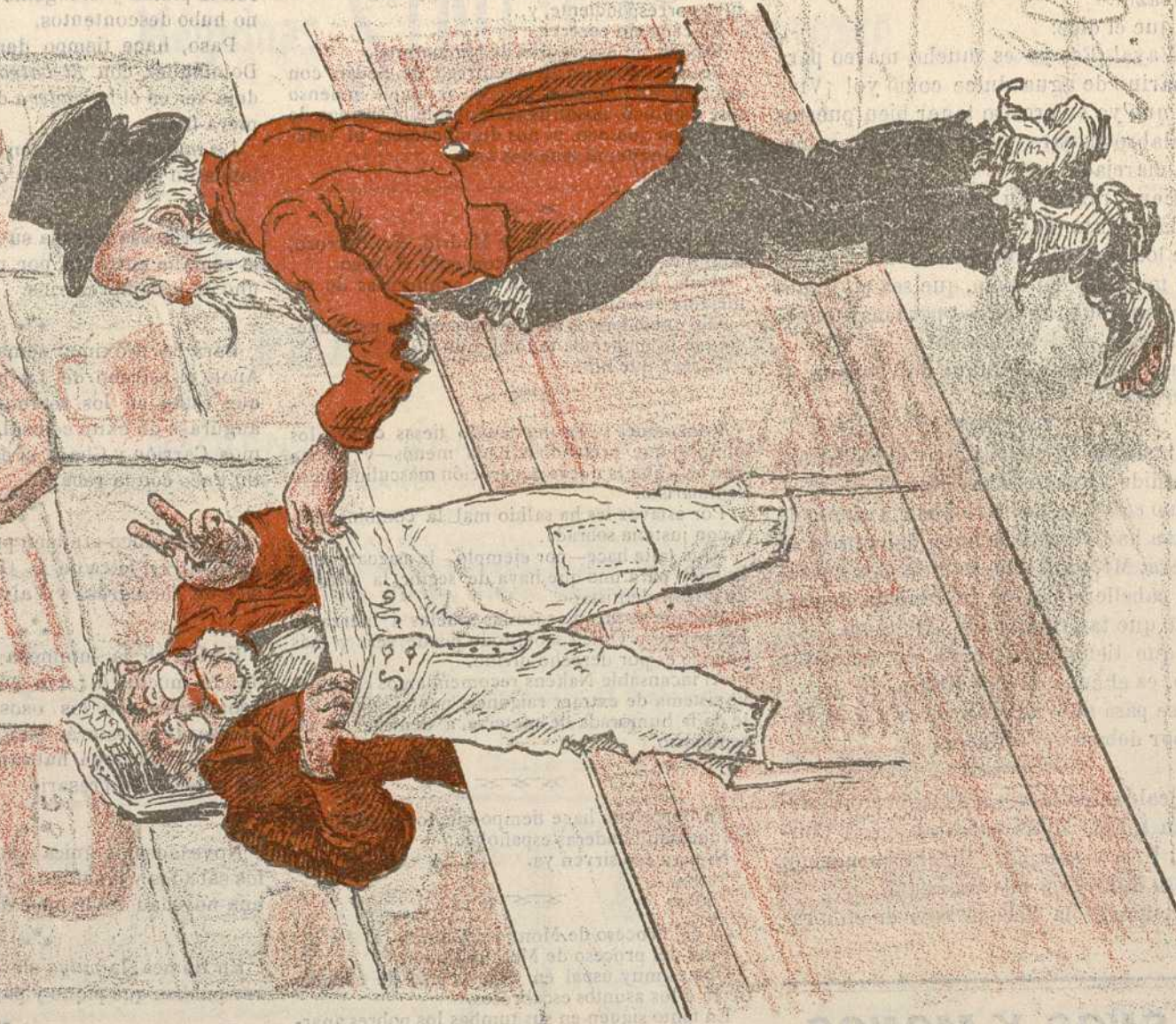
¡Agua va!

SANTO DEL DÍA



SAN EMBUCHAJO

EL JUICIO ORAL



La defensa de Moret.

EL CENSOR

Antonio que vela lo menos cuatro meses con la pluma y el ingenio de la manera que no hubo descontentos.

de camisa y debiendo al casero; Meo conanda diluido; González en su poltrona; Vascos en la

El primer ministro; Vascos en su poltrona; González en su poltrona; Vascos en la

EL CENSOR

LA VIBRICA

MADRID - THE DE J. GUESADA. Quid. 8.

El duque de Veragua naufragó en el banco azul.

Lo que él dice:

—¡Vaya! ¡Eso ya es mucho mareo para un marino de agua dulce como yo! ¡Vive Dios, que ya es preciso tener bien puestos los calabotes para poder aguantar semejante marejada!

Y tiene razón. En el ministerio de Marina hay tanto mar de fondo, ¡que me río yo de los peces de colores!

Un ministro del ramo, que sea civil, necesita muy buenas vejigas para mantenerse á flote en su departamento

Y más, si, como el duque de Veragua, es un *percebe*.

La historia del embajador y la bailarina, ha perdido ya todo su interés.

Como *ella* y su maestro Juan Antonio de la Oliva han resultado unos danzantes de primera, Mr. Jackville se mesa desesperado su cabellera de oro y reniega de este pueblo que tan finamente se lo toma.

El que tiene más gracia en todo este pleito, es el cura de San Millán.

El se pasa al lord, á La Oliva y á su Pepita por debajo del solideo.

El alcalde Aguilera y el exministro Ugarte, han tenido unas palabras en el Congreso; Uria y Sánchez Guerra, lo mismo; Romero Robledo y Silvela, igual.

La plaza de la Cebada está de enhorabuena.

ASNOS Y MONOS

En la plaza de un pueblo, reunidos varios asnos estaban, y todos, en conjunto rebusaban queriendo todos ser los preferidos.

Uno de ellos, muy grande, no contento con sus tremendas voces, á su peroración unió las coces y allí fueron los vivas al jumento.

Unos monos llegaron á la aldea; á escuchar se pararon y atónitos y absortos se quedaron de la ignorancia atroz de la asamblea.

Un mono pidió hablar y habló un momento razonando; y de pronto los asnos exclamaron: ¡Calle el tonto! habla mucho mejor nuestro jumento.

Y pensaban así muy convencidos de que hay sabios silbados y multitud de necios aclamados, porque juguete son de los partidos.

ALEJANDRO MATA.



El Capitán Verdades descansa en el silencio del olvido; el gobernador de Barcelona continúa en su cargo oficial; el Sr. Moret sigue empeñan-

do camisas y debiendo al casero; Meco continúa difunto; González en su poltrona; Veragua en la suya correspondiente, y...

La capa sin parecer.
España sin esperanzas de regenerarse.
Francia, después de la entrega de Sedán con sus cien mil hombres, tuvo un arranque inmenso y se dignificó; nosotros, después de la entrega de Cuba con 300.000, ni nos dignificamos, ni tenemos arranque, ni tenemos *na*.
¡Ni *lacha!*

El gobernador civil de Madrid, Sr. Barroso, continúa sin dimitir y sin consentir el juego.

¡Hola, hola! ¿Qué dirán los aguileristas de semejante «comino emancipado»?
¿No quedábamos en que Barroso era un muñeco que lo manejaba todo el mundo?
Parece que no...

Romanones se las ha tenido tiasas contra los obispos, que pretendían nada menos—y parece que no—que la nueva generación masculina fuese seminarista.

Por estavez les ha salido mal la combinación, y con justicia sobrada.
¿Qué falta hace—por ejemplo—la asignatura de religión para uno que haya de seguir la carrera de doctor dentista?

¿Es que se sacan acaso las muelas á fuerza de hisopazos?... Quién sabe; todo puede ser, y más cuando es por derecho divino.

Al incansable Nakens recomendamos este nuevo sistema de extraer raigones, por si algún día le da la humorada de meterse á dentista de un seminario.

En Barcelona hace tiempo que los catalanistas no queman banderas españolas.

Ni para eso sirven ya.

¿Y del proceso de Montjuich, qué? Pues del proceso de Montjuich, na. Que es muy usual en Sagasta eso de echarle tierra á los asuntos escabrosos.

En tanto siguen en sus tumbas los pobres anarquistas muertos en el suplicio, Portas libre y todos tan frescos.

El alma de Angiolillo sentirá indignación.

¿Qué hay de lo de los consumos? Largas... Sagasta se lo pasa todo por debajo del tupé. Hasta que venga de Italia algún peluquero atrevido que se lo corte.



El bateo.—Cerrado por defunción.—Apolo, *La guajira*.—Cómico, un debut.—Parish, haciendo el oso.—Novedades, con sus anti-guallas.—Romea, con su *pulguita*.

La nota teatral de la semana fué el estreno en la Zarzuela de *El bateo*.

El padrino de la *criatura*, maestro Chueca, se portó como en sus mejores tiempos, lanzando al espacio una inmensidad de *ferros chicos* en forma de notas musicales, que fueron recogidas por el público, sin distinción de clases y edades, como lo demostraron el jueves palmoteando con alegría y solicitando al final de todos los números su repetición.

Decididamente, el maestro Chueca ha dado en el *quid* de hacer moneda sin ser falsificador, como se lo demostrarán los *trimestres*, en que cada nota parecerá un crisol.

La letra es digna *madrina* de la producción, abundando los chistes nuevos de buena índole y situaciones graciosísimas.

Antonio Paso y Antonio Domínguez, dos

Antonios que valen lo menos cuatro, manejan la pluma y el ingenio de tal manera, que no hubo descontentos.

Paso, hace tiempo demostró que vale, y Domínguez con *El bateo*, su primera obra, deja ver en él la *madera* de los autores de primera fila.

La interpretación, bien en conjunto; pero no hubieran estado de más otro par de ensayos.

La Princesa retrasa su inauguración hasta la semana entrante, por muerte repentina de uno de los empresarios.

Para la próxima semana se anuncia en Apolo el estreno de *La guajira*, y según los que están en los secretos de guardarropía, augúrase un éxito colosal, por tratarse de Ramos Carrión y Chapí, si es que no aparece el tío Paco con la rebaja.

En el Cómico también preparan *El debut de la Ramírez*, letra de D. Gabriel Merino, música de Torregrosa y Valverde (hijo).

En Parish la luminosa Selly Roger sigue dando mucha *luz* á la empresa, pero lo más asombroso son los osos amaestrados por Spessard; si estarán bien enseñados, que al final de la jornada habrán conseguido poner las botas al empresario.

Novedades, la única consiste en dar función los sábados y domingos, y en ese teatro es eso una novedad desde hace algunos años.

En Romea, la *pulga* sirve de cebo para llevar público que pique y pague.

Maese Forillo.

EL CENSOR

está dispuesto á subir más que Santos Dumont, si el Club Aéreo de la popularidad lo consiente. Y para ello tiene el propósito de empeñar hasta las pa-peletas, como Moret, si por desdicha nos llega-e tal caso.

Desde el pasado número empezamos la serie de «Cabezas y Calabazas», y, como aunque las cabezas no abundan, las calabazas son unas cucurbitáceas inagotables en esta tierra política de España, hay tela cortada para rato.

El favor del público y... Dios nos saque con bien cuando llegue nuestra sesión secreta.

Véase el anuncio de

«LA IBÉRICA»

1901.

HERRES.—TIP. DE J. QUESADA, OLID, 8. MADRID

EXPOSICIÓN FABRIL Y ARTÍSTICA:

Máquinas

SINGER para coser

Sucursal:

40, Calle de Alcalá, 40

18, Calle de la Montera, 18

MADRID

PÍDASE EL CATÁLOGO ILUSTRADO QUE SE DA GRATIS

MADRID

AGENCIA TÉCNICA ESPAÑOLA

EXPOSICIÓN UNIVERSAL
de París 1900
GRAND PRIX

DEL
PRÍO INDUSTRIAL

Recomendado su uso en España por Real
orden de Gobernación, previo informe del
Real Consejo de Sanidad.
(Gaceta del 20 de Agosto de 1901).

MÁQUINAS Y APARATOS FRIGORÍFICOS

Á BASE DE ÁCIDO CARBÓNICO CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO

GARANTÍA ABSOLUTA PARA LA CONSERVACIÓN, POR MEDIO DEL AIRE FRÍO Y SECO, PARA TODOS LOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS, TALES COMO:
Carnes de todas clases, Aves, Caza, Mantecas, Huevos, Leche, Quesos, toda clase de Frutas y Legumbres, Pescados, Vinos, Sidra, Cerveza, etc., etc.

NUMEROSAS APLICACIONES PARA CASAS DE CAMPO, GRANJAS, HOTELES, RESTAURANTS, ETC., ETC.

Envío de estudios, dibujos y presupuestos, proyectos de instalaciones y lista de referencias.

AGENCIA GENERAL ESPAÑOLA: Calle del Carmen, 9, Madrid.

SE COLOCAN CAPITALLES
ÚNICAMENTE EN ASUNTOS DE VERDADERA GARANTÍA

Esta Casa puede demostrar, con sus libros y documentos fehacientes, que cumple lo que ofrece en sus anuncios. Que el capital colocado por varias personas ha ascendido considerablemente. Que durante el tiempo que cada cantidad ha sido prestada, se han cobrado los intereses puntualmente, ó ha habido medio de cobrarse de la garantía efectuada, en forma breve y radical, como consecuencia natural de la manera como fueron hechas, por si llegaba este caso. Que todos los capitalistas se han reintegrado de las sumas prestadas en el plazo fijado. Que el número de ejecuciones pendientes en la actualidad para realizar créditos no cobrados es insignificante. **Esta es la mayor prueba comprobable de cómo opera esta Casa y de qué negocios admite.** Que esta Casa, en la forma que hace los negocios, no es posible perjudicar en ningún caso, ni moral ni materialmente, á los capitalistas que la honren. Que puede evidenciar la más absoluta buena fe en todos los asuntos que propone y realiza, **con lo cual no puede haber temor de perder el capital y si seguridad de obtener una buena renta con una fortuna modesta.**

Se facilita dinero á quien tenga buenos antecedentes y sólida garantía.

Para más detalles en las oficinas ó á domicilio previo aviso.

P. FERNÁNDEZ, Infantas, 32, entlo. dcha. De 11 á 1 y de 6 á 8

LA IBÉRICA

Sociedad en Comandita.—Seguros de Previsión.—
Servicios Médico-Farmacéuticos.—Socorros y entierros de gran lujo.—Pólizas especiales para servicios de aguas azoadas ó inhalaciones, hidroterapia, sueroterapia y vacunación.

La Compañía admite suscripciones y abonos á las clases establecidas de 1 á 5 pesetas mensuales, llevando expedidas 3.715 pólizas, con derecho al disfrute de primas remuneradoras.

LOS AGENTES Á DOMICILIO.—PÍDASE LA CIRCULAR

Oficina central: **CARRETAS, 5, principal.**

TELÉFONO NÚM. 886

GRAN SASTRERÍA

- de -

ANTONIO UROSA

Trajes de campo, especialidad en capas.

Imperial, 5 y 7.—MADRID

MATRIMONIOS

FELICIDAD Y FORTUNA

Señoras y señoritas ricas, decentes y honradas, de esta corte y muchas de provincias, desean legalmente casarse, y otra señorita con 25.000 duros prefiere un médico. Dirigirse con sello y formalmente, al acreditado **D. Felipe Jiménez, calle de Calvo Asensio, 8, Madrid.**

OCASIÓN
Vajillas

45 piezas preciosos dibujos, por 18 pesetas. Idem blancas 58 piezas, por 12 ptas. Lavabos completos con cubo y jarro á 12 ptas. Cristalerías 50 piezas, por 10 ptas. **13, Concepción Jerónima, 13.**

C. VELILLA

Grandes almacenes frente á la capilla de Santa Cruz.

CONSULTA DE
Males Especiales

de 10 á 3, gratis á los pobres, y por carta los de provincias.—

GABINETE MÉDICO-AMERICANO
Alcalá, 23, 1.º (lado Calatravas)
VENÉREO. IMPOTENCIA. URINA.

CURA EN 2 DÍAS
Blenorragia (flujos). Cápsulas Koch, 3 ptas. Orquitis, llagas, chaneros, verrugas. **Pe-mada Koch, 3 ptas.** Para humores de la sangre, las **Perlas Depurativas, 3 ptas.** Venta botijas y Gabinete Médico-Americano, Alcalá, 23, 1.º, Madrid. Consultas gratis y por carta. Van correo por sellos ó libranza.

Pescados fritos

y soldaditos de Pavia

Cuatro Calles, CRUZ, 2.

MIGUEL MUÑOZ

Tasador muebles, **Almudena, 2.**

NIKELADOR

Issonfié Argensola, 24

A CHILE

y Buenos Aires 34 duros vapor con colocación. GRATIS BRASIL, Gravina, 17, pral.

HERRERES

TIPOGRAFÍA DE JOSE QUESADA

Calle de Olid, núm. 8.—Madrid

En esta casa, montada con todos los adelantos modernos conocidos hasta el día, se hacen toda clase de trabajos á precios muy económicos. Especialidad en obras de lujo.

Cabezas y Calabazas

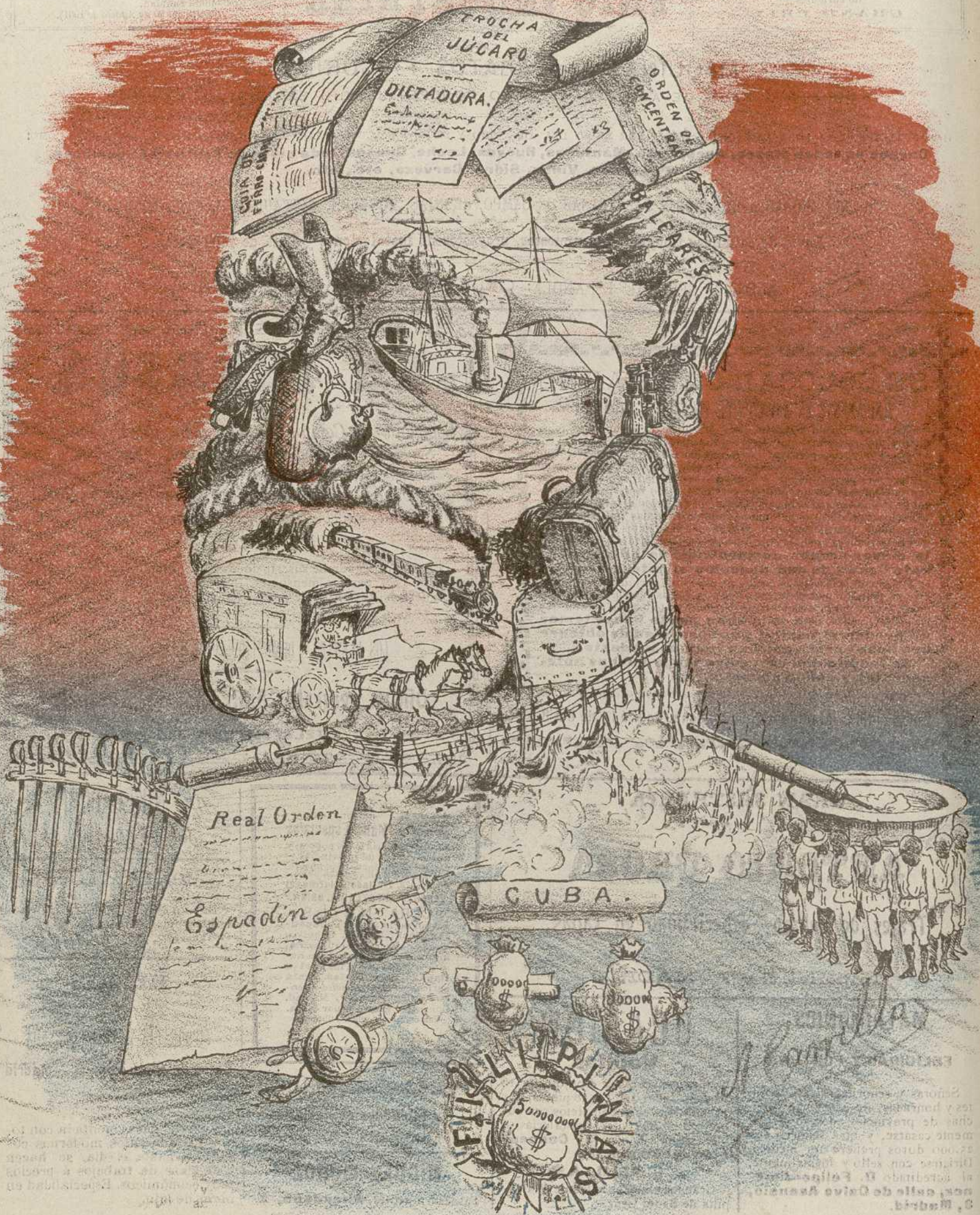
BIENOTROTECA MUNICIPAL

GALERÍA DE LAS CELEBRES NÚM. 2



MADRID

Fotografía de "EL CENSOR,, Hay asCENSOR



EL JUDÍO ERRANTE